



CALIDAD sacrificada

Un hombre trabajando en un viñedo en Perdriel, Mendoza, Argentina.

Natalie Chen y Luciana Juvenal

EL COMERCIO internacional se derrumbó tras la crisis financiera mundial, con una contracción nominal del 30% entre el tercer trimestre de 2008 y el segundo de 2009. Aun tomando en cuenta la inflación, la caída fue un enorme 18%.

Según otro indicador —el coeficiente comercio mundial/PIB—, la reducción fue similar. Esto se debe a que la crisis afectó de manera desproporcionada el comercio en bienes de consumo durables y de inversión, que representan una gran proporción del comercio mundial, pero una fracción pequeña del PIB mundial.

Sin embargo, el hecho de que los consumidores compraran menos no parece la única causa de la caída del valor de las importaciones y exportaciones mundiales. Analizando las exportaciones de vinos de Argentina, presentamos datos empíricos que indican que el valor del comercio mundial nominal (sin tener en cuenta la inflación) bajó también porque los consumidores optaron por bienes más económicos y de menor calidad.

El apretón de la recesión

Cuando el ingreso cae, como suele ocurrir en una recesión o una crisis, los hogares consumen menos. Como parte de lo que consumen es importado, cae también la demanda de productos extranjeros. Sin embargo, ese ajuste de cinturón no afecta únicamente la cantidad, sino también el *tipo* de consumo. En particular, como el consumo de bienes de mejor calidad suele ser más sensible a los cambios en el ingreso, una reducción repentina de este puede

generar un sacrificio de la calidad: los hogares de los países afectados no solo reducen la cantidad de bienes que consumen, sino también su calidad. Esto provoca una mayor contracción en las importaciones de mayor calidad. Eso fue lo que ocurrió con el vino argentino.

No es fácil medir la calidad porque no existe ningún indicador que permita comparar entre distintos tipos de bienes. No obstante, sorteamos ese obstáculo concentrándonos en la industria vitivinícola, cuyos productos son evaluados regularmente por expertos reconocidos. Utilizamos esas calificaciones como indicador directamente observable de la calidad y las combinamos con un conjunto único de datos sobre productores argentinos con información sobre valores y volúmenes de exportación de distintos vinos por empresa y por destino. Los datos confirman un sacrificio de la calidad y sugieren que el cambio en la composición de calidad de las exportaciones explica hasta 9 puntos porcentuales de la caída del valor del comercio de vinos argentinos registrada durante la crisis.

Desempeño espectacular

Desde principios de la década de 1990, la industria vitivinícola argentina creció de manera espectacular. A mediados de la década de 2000, el país ya era el quinto productor y el octavo exportador de vinos del mundo. A efectos de nuestro análisis, usamos datos de la aduana argentina. Por cada exportación, registramos el nombre de la empresa exportadora, el país de destino, la fecha de envío, el valor (en dólares) y el volumen (en litros). Los datos son muy

Las exportaciones de vino argentino dan cuenta del cambio de preferencia de los consumidores hacia bienes de calidad inferior luego de la crisis financiera mundial

abundantes porque, además, registramos el nombre del vino (la marca), la cepa (como Chardonnay o Malbec), el tipo (blanco, tinto o rosado) y el año de cosecha. Para evaluar la calidad, usamos las calificaciones de dos fuentes expertas conocidas: la revista *Wine Spectator* y el enólogo Robert M. Parker (hijo). Ambas asignan un puntaje a cada vino, que va de 50 a 100. Un mayor puntaje indica una mayor calidad (véase el cuadro).

Fechamos el episodio del derrumbe del comercio comparando mes a mes el valor de todas las exportaciones de Argentina y el de las exportaciones de sus vinos (en dólares nominales, no ajustados en función de la inflación). Tanto las exportaciones totales como las de vino bajaron desde el punto máximo alcanzado en septiembre de 2008 hasta enero de 2009, y luego comenzaron una recuperación lenta hasta fines de 2009. Definimos que la crisis comenzó en octubre de 2008 y terminó un año después, en septiembre de 2009 (véase el gráfico).

Luego analizamos si las exportaciones de mayor calidad bajaron más que las de menor calidad durante la crisis. Según los datos, antes de la crisis, las exportaciones de vinos de mayor calidad crecieron más, pero la tendencia se revirtió durante la crisis: las exportaciones de bienes de mayor calidad registraron una reducción más abrupta que las de los de menor calidad. En promedio, por cada aumento de una unidad en la escala de calidad se registró una baja de 2 puntos porcentuales en el crecimiento de las exportaciones durante la fase descendente. También concluimos que el colapso del valor nominal de las exportaciones de vinos de mayor calidad respondió en esencia a la caída de las cantidades exportadas, y no a un recorte de los precios, lo que muestra que la crisis afectó sobre todo el lado real de la economía. Tenemos en cuenta todos los tipos de shocks que podrían afectar la oferta y demanda de vinos, desde las condiciones económicas generales comunes a todas las exportaciones de vinos hasta cuestiones empresariales (como la productividad y las restricciones crediticias). También tenemos en cuenta factores específicos de los destinos de las exportaciones, como el crecimiento del PIB, las medidas proteccionistas y los tipos de cambio bilaterales.

Diversos factores explican la caída más pronunciada de las exportaciones de mayor calidad. Primero, concluimos que el sacrificio de la calidad respondió principalmente a una reducción de la demanda agregada inducida por la crisis. Las exportaciones de los vinos argentinos de mayor calidad bajaron más en países más afectados por la crisis, como Estados Unidos y el Reino Unido. En segundo lugar, hay datos que indican que el sacrificio de la calidad fue más agudo en países como Francia e

Evaluaciones de expertos

Dos importantes expertos en enología, la revista *Wine Spectator* y Robert M. Parker (hijo), basan sus calificaciones en una escala de 50 a 100.

<i>Wine Spectator</i>		Robert M. Parker, Jr.	
95–100	Excelente	96–100	Extraordinario
90–94	Sobresaliente	90–95	Sobresaliente
85–89	Muy bueno	80–89	Superior a la media/muy bueno
80–84	Bueno	70–79	Regular
75–79	Mediocre	60–69	Inferior a la media
50–74	No recomendado	50–59	Inaceptable

Fuente: FMI, 2016.

Crecimiento interrumpido

Las exportaciones totales de Argentina y sus exportaciones de vino aumentaron drásticamente entre principios de la década de 1990 y fines de 2008. Comenzaron a recuperarse en los últimos meses de 2009.



Italia, donde los hogares podían reemplazar los vinos importados por productos nacionales. Los datos muestran también que el sacrificio de la calidad influyó más en las exportaciones de las empresas más pequeñas, que suelen ser productoras muy especializadas en vinos de mayor calidad y suelen verse más afectadas cuando baja el nivel de ingreso de los hogares.

Por último, concluimos que después de la crisis el crecimiento de la exportación se recuperó más en el caso de los vinos de mayor calidad, una vez que la economía mundial comenzó a salir de la recesión. Esto sugiere que el impacto de la crisis en el comercio no fue sino transitorio.

Escenarios alternativos

A fin de evaluar hasta qué punto la calidad explica el comportamiento de las exportaciones de vinos, estimamos la trayectoria de las exportaciones de vino argentino durante la crisis en dos escenarios distintos. En el primero, supusimos que la calidad de todos los vinos exportados había aumentado durante la crisis y había llegado al nivel más alto de nuestro conjunto de datos (un puntaje de 96). En el segundo, usamos el supuesto contrario: que el puntaje de todos los vinos había descendido al más bajo de la muestra (68). Estas hipótesis permiten estimar la cota superior e inferior del desempeño teórico del comercio durante la crisis por cambios en la composición de las exportaciones en términos de calidad.

Obtuvimos los valores proyectados del crecimiento de las exportaciones de cada vino enviado a cada destino y los comparamos con los valores proyectados para cada uno de los dos escenarios. En el primer escenario, que supone un puntaje mundial de 96, las exportaciones totales de Argentina caen un 38,94%, casi 2,5 puntos porcentuales por encima del porcentaje observado del 36,53%. En cambio, en el segundo escenario, las exportaciones caen mucho menos: un 30%. Por ende, estos escenarios opuestos proyectan una diferencia nada despreciable en el desempeño de las exportaciones, de unos 9 puntos porcentuales. Esto sugiere que el desempeño de las exportaciones puede variar mucho entre países especializados en bienes de alta y baja calidad.

Aunque presentamos datos empíricos de cada empresa sobre bienes transables, que demuestran el sacrificio de la calidad, nuestro análisis, como cualquier trabajo empírico, tiene varias limitaciones. En primer lugar, como nos abocamos a las exportaciones de vino argentino, no podemos contemplar la posibilidad de que los consumidores de países afectados por la crisis hayan dejado de consumir vinos europeos más caros y optado por vinos argentinos, más económicos, lo que habría evitado que las exportaciones de Argentina bajaran todavía más.

En segundo lugar, como nuestro análisis se centra en un sector específico de un solo país, no sabemos a ciencia cierta si los resultados pueden aplicarse de manera general. Sin embargo, usando otros datos y aplicando distintas metodologías, algunos estudios (como Bems y di Giovanni, de próxima publicación; y Burstein, Eichenbaum y Rebelo, 2005) llegan a conclusiones que coinciden con las nuestras. Esto indica que nuestros resultados podrían aplicarse a otros sectores y países, en cuyo caso sería posible extraer tentativamente algunas conclusiones macroeconómicas de nuestro trabajo.

Primero, puesto que demuestra que la composición del comercio determina el modo en que los flujos comerciales responden a las contracciones económicas, nuestro análisis puede ayudar a autoridades y a economistas a prever el comportamiento de las exportaciones de diversos países durante una recesión. Y, dado que los países más ricos suelen producir productos de mayor calidad, sus exportaciones podrían verse afectadas de manera desproporcionada durante recesiones. (Berthou y Emlinger, 2010, demuestran que los

países especializados en bienes de mayor calidad pierden más comercio cuando la economía mundial está en dificultades). Segundo, la crisis afectó más los volúmenes que los precios del vino exportado, lo que destaca los marcados efectos reales de las crisis financieras. Por último, nuestra investigación puede ayudar a entender los efectos distributivos de las crisis: un sacrificio de la calidad inducido por un shock negativo del ingreso puede afectar el bienestar de los consumidores. Si aprecian la variedad, pero también la calidad, la reducción de la calidad de los productos consumidos reduce el bienestar. ■

Natalie Chen es Profesora Asociada de Economía de la Universidad de Warwick y fue experta invitada del Instituto de Capacitación del FMI. Luciana Juvenal es Economista en el Instituto de Capacitación del FMI.

Este artículo se basa en el documento de trabajo No. 16/30 de 2016 del FMI "Quality and the Great Trade Collapse", preparado por las autoras.

Referencias:

Bems, Rudolfs, y Julian di Giovanni, de próxima publicación, "Income-Induced Expenditure Switching", American Economic Review.

Berthou, Antoine, y Charlotte Emlinger, 2010, "Crises and the Collapse of World Trade: The Shift to Lower Quality", CEPII Working Paper 2010-07 (París: Centre d'Etudes Prospectives et d'Informations Internationales).

Burstein, Ariel, Martin Eichenbaum, y Sergio Rebelo, 2005, "Large Devaluations and the Real Exchange Rate", Journal of Political Economy, vol. 113, No. 4, págs. 742-84.



El oído nos puede abrir una ventana al mundo

Escuche los **PODCASTS** del **FMI** que presentan a las **mentes más brillantes del mundo** en materia de **Economía y Desarrollo**.

Disponible en **IMF.org** o en su APP favorita de podcast.